

en constante transformación. Mitre recorre cada una de las etapas de este proceso: la difusión urbana del cristianismo mediterráneo (siglos I-IV); la formación de ciudades episcopales como consecuencia del derribamiento político del Imperio (V-X); el desarrollo de la red parroquial impulsada por la Iglesia postgregoriana (XI-XIV); o la pastoral promovida por los órdenes mendicantes en un espacio urbano alterado por las nuevas inquietudes religiosas (XIV-XV).

En su análisis un tanto pendular, el autor no olvida las lacras de unas ciudades que contaron con sus fronteras mentales y reductos de marginación (extranjeros, judíos, herejes), facilitando vicios que los eclesiásticos denunciaban buscando la conversión espiritual de los habitantes. Mitre no se conforma con un análisis descriptivo y ofrece sugestivas valoraciones sobre el «policentrismo religioso» (J. Chiffolleau) o

la «religión cívica» (A. Vauchez, E. Muir) abordados por la historiografía más o menos reciente.

La segunda parte ofrece una radiografía de la Europa medieval con explicaciones sobre la evolución urbana de los diferentes ámbitos político-nacionales, en buena parte determinados por la romanización, el desarrollo político-social y las contingencias geográficas. Finalmente el autor propone una selecta bibliografía y una serie de mapas y gráficos que facilitan la comprensión de las explicaciones. A la vista de lo dicho, este bello libro no sólo ofrece una excelente indagación sobre el «anclaje» cristiano de las ciudades medievales, sino que refleja el extraordinario dinamismo de una religión que fue modelando fundamentos identitarios de nuestra civilización.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA

---

**Marco PELLEGRINI**, *Il papato nel Rinascimento* (Collana «Universale Paperbacks il Mulino», 594), Bologna: Il Mulino, 2010, 216 pp., 12 x 20,5, ISBN 88-1513-681-9.

La presente monografía se publica en un momento en que nuestro conocimiento del Papado del Renacimiento se ha visto renovado por una gran cantidad de estudios específicos que no siempre se han logrado incorporar a las explicaciones globales. Desde la idea de la contaminación paganizante (L. von Pastor) a la de un papado entregado a la consolidación de sus estados (F. Rapp), son muchas las investigaciones que han abordado aspectos parciales de este período turbulento y creativo que la historiografía italiana sitúa entre el Concilio de Constanza (1415) y el Saco de Roma (1527).

Marco Pellegrini, profesor de Historia Moderna en la Universidad de Bérgamo, afronta esta tarea con el prestigio de su excelente investigación sobre el cardenal Ascanio Sforza o sus valiosas voces en la *Enciclopedia dei Papi* (Istituto dell'Enciclopedia Italiana), por poner algunos ejemplos. En la presente síntesis ofrece un recorrido cronológico en el que se van integrando las explicaciones de los fenómenos políticos, eclesiológicos y culturales que afectaron al Papado en este período de tiempo. Este itinerario comienza con la crisis conciliarista iniciada tras la clausura del Concilio de Constanza (1418) que acabó consolidando

posiciones eclesiológicas «papalistas» capaces de integrar valores de la corriente conciliarista (primer capítulo). En la línea interpretativa de Francis Rapp, se considera *La vittoria del papalismo* como una decantación institucional del papado que limita los poderes cardenalicios, extiende los oficios curiales y multiplica las nunciaturas para lograr estabilidad en la negociación con los príncipes, percibir ingresos económicos y conceder indulgencias (segundo capítulo).

*La costruzione di un principato italiano* sigue la estela historiográfica de Paolo Prodi al describir los esfuerzos del papado por asentar un principado en el centro de Italia que garantizará su independencia (tercer capítulo). Pellegrini recorre la fase nepotista de Martín V con el recurso familiar a los Colonna, el período de los cardenales-condotieros de tiempos de Eugenio IV, la solución diplomática impulsada por Nicolás V para evitar el estado de guerra latente, y el comienzo del *grande nepotismo* con Calixto III que prescribía la elevación de una rama laica a la dignidad principesca para apuntalar la autoridad política del papa; práctica que llega a su culmen con la restauración territorial emprendida por Alejandro VI apoyándose en la actividad militar de César Borja.

*I trionfi del primo Cinquecento* aborda el devenir pontificio en tiempos de Julio II, León X y Adriano VI (cuarto capítulo). Del primero se destaca su política de consolidación territorial, las relaciones con la iglesia galicana y la convocatoria del V Concilio de Letrán. El pontificado de León X se presenta como un período de distensión y fasto, donde la exaltación profética y humanista no estuvo a la altura de la reforma

que Martín Lutero comenzaba a reclamar. Finalmente se analiza la ambiciosa política exterior de un Adriano VI empeñado en caminar al unísono con la autoridad imperial, y el enfrentamiento de Clemente VII con el emperador que condujo al *sacco* de Roma de 1527.

El último capítulo dedicado a *I nodi irrisolti* ofrece una interesante análisis de las asignaturas pendientes del papado renacentista, y particularmente olvidadas por la actual historiografía. En primer lugar el movimiento cultural del Humanismo que acabó convirtiéndose en una retórica autocelebrativa del papado poco permeable a la gravedad de los problemas planteados más allá de los Alpes, aunque no faltaran intentos de convertir la Roma papal en guía espiritual del mundo y artífice de la evangelización y la promoción humana (Egidio da Viterbo). Más sangrante resulta el trágico final de los movimientos antipapalistas liderados por Hus (1415) o Savonarola (1498), y la ausencia de una reforma *in capite* repetidamente reclamada y postergada. Sin embargo, en el ámbito pastoral y evangelizador, el papado supo adoptar soluciones de urgencia como el patronato regio sobre las respectivas iglesias nacionales, y el apoyo a la rama observante de las órdenes religiosas que logró avances significativos en la reforma *in membris*.

Como puede apreciarse, son muchos los temas que el autor ha sabido hilvanar con pericia para ofrecer una imagen del papado lo más completa y actualizada posible. El esfuerzo es por tanto muy meritorio y está a la altura de una síntesis que cumple con creces su cometido.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA